

Zaldívar

Santiago, 19 de Noviembre de 1981.

Estimado Andrés,

ayer recibí tu carta del 16 y me apresuro a contestarte. No me refiero en esta -dada la urgencia- sino al tema central de la tuya: el de tu posición en la nueva Directiva.

Realmente, siento que hayas tomado lo que te dije en mi anterior como una decisión definitiva. Desde luego, hasta ahora nada está resuelto, ni sobre tu caso, ni sobre la nueva Directiva. Precisamente esta tarde estamos citados a una reunión para tratar de la materia. Como dices, es lamentable que hasta ahora no se llegue a un acuerdo y que hayan surgido cuestiones de tipo aparentemente personal. Te confieso que yo estoy desalentado y asqueado. Sigo creyendo que lo mejor es Calduío dentro de un equipo que él mismo conforme, que supla sus deficiencias en algunos aspectos y que de participación a otros sectores. Pero hasta ahora no sale humo blanco y creo que llegaremos a una definición democrática.

En cuanto a tu situación, haces mal en decir que se te "ha separado de la Presidencia" y en suponer que esto se decide "en secreto". Te ruego releer mi carta. Te digo que "del cambio de ideas, con mucha generosidad y estima hacia tí, resultó una especie de convencimiento común de que en definitiva ahora, pasado ya un año, no es lo mejor" (la solución de que tu sigas en la nueva Directiva en una Presidencia nominal). Te agregué brevemente las razones y terminé diciéndote: "Piénsalo, convérsalo con Juan y nos contestas". Queda en claro, entonces, que no ha existido decisión alguna, y lo que te comuniqué fue, no un acuerdo, sino el resultado de una reflexión que sometíamos a tu consideración, para que nos dieras tu respuesta.

Esta tarde comunicaré tu respuesta a la Directiva. Como te digo, no habrá decisión de inmediato. En todo caso, te comunicaremos por la vía más rápida lo que se acuerde. Y, por ahora, hasta que se elija nueva directiva, es evidente que tu sigues siendo el Presidente. Por lo tanto, debes ir a Venezuela (a ODCA) -donde, por lo demás, podrás aclarar más a fondo el problema con los otros que vayan desde aquí- y también a Roma en Enero y a cuanto acto te inviten como Presidente del Partido, que sin duda lo sigues siendo.

En cuanto a lo que se resuelva en definitiva,

cuando se haga el cambio, puedo asegurarte que nadie ha pensado lisa y llanamente prescindir de ti y que cualquier solución será adoptada con tu consulta previa. Eso era precisamente lo que hacía mi carta en ese párrafo: consultarte lo que aquí llegamos a creer que era lo mejor en las actuales circunstancias, teniendo también en cuenta lo ocurrido con Jaime. Tu carta prueba que esa solución no te satisface; quiere decir que buscaremos otra. En lo que todos estamos de acuerdo es en algunas cosas básicas: a) que hay que darse una nueva Directiva; b) que la Dirección efectiva debe estar aquí y ser ejercida por alguien de adentro; c) que en todo caso, no se puede prescindir de ti ni de Jaime y que tu situación debe ser especialmente considerada de un modo que resulte satisfactoria para ti. Confío en que así podamos hacerlo y todo resulte bien.

Como debo entregar esta en breves minutos más, no me extiendo a los otros puntos. Te escribiré a Caracas con quienes vayan de aquí a la reunión de ODCA.

Entre tanto, recibe un cordial abrazo y el afecto de siempre de tu amigo

P.S. 20 Noviembre.

Ayer dí cuenta de tu carta, leyendo los acápites pertinentes. Todos estuvieron de acuerdo con el texto de esta respuesta, que también te dí. Es decir, nos sorprendió tu reacción ante una consulta; quedó constancia que no has sido separado y, mientras no se designe o elija la nueva Directiva, todo sigue igual; se tomó nota de tu criterio y se dejó el asunto para resolverlo más adelante, teniendo en cuenta especialmente tu parecer, para lo cual se espera que tú puedas hablar con Tomás en Caracas.

Aprovecho para desearte un feliz día el próximo

30.

Cordialmente,

Patricio